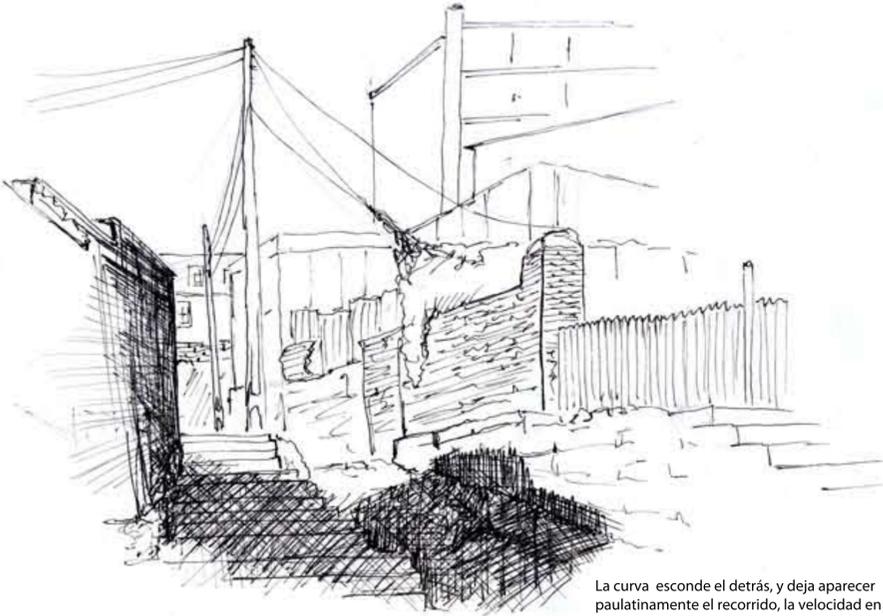


LA OBSERVACION EN EL CROQUIS



Los bordes del dibujo están definidos por el tamaño del papel, mi orientación es transversal a la calle, la fachada extendida amuralla el espacio y deja al cuerpo sumergido en una prolongación de suelo y muro. En la plaza Aníbal Pinto la contención espacial se da al mirar la fachada poniente de manera transversal a la calle.

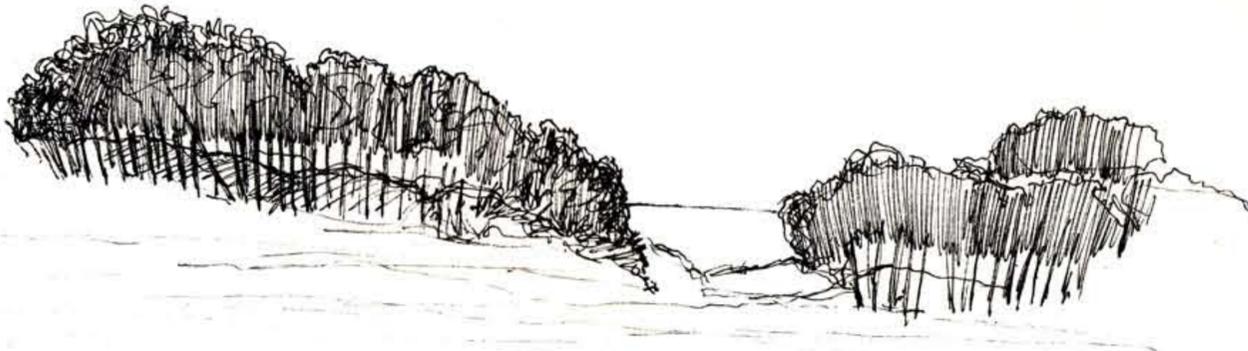
La profundidad del dibujo es construida por la sucesión de bancas, las cuales limitan dos espacios, dentro y fuera. Estar dentro es quedar entre y bajo, el tronco de los árboles como elementos verticales dejan a los cuerpos entre ellos y el follaje de los árboles son un techo que deja a los cuerpos bajo el. Las personas quedan envueltas en la penumbra de un vacío reducido respecto al tamaño de ellos. La apropiación del espacio es tal que yo permanezco fuera de él.



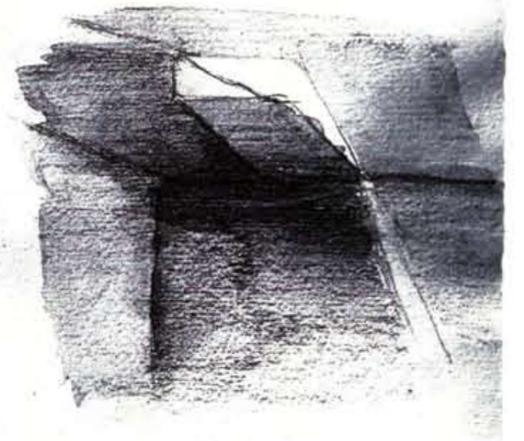
La curva esconde el detrás, y deja aparecer paulatinamente el recorrido, la velocidad en que aparece el detrás tiene que ver con la propia voluntad del caminar.



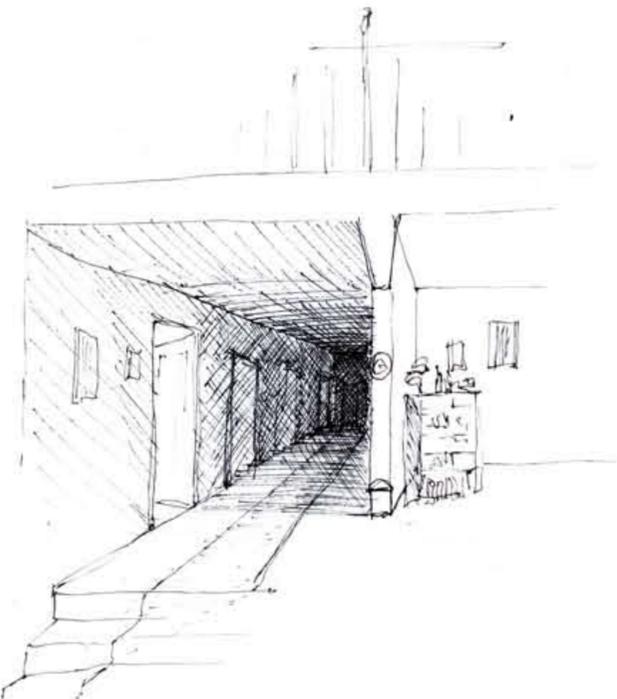
La distancia desde el extremo sureste de la calle Coronel Reyna y el inicio de la escalera, en relación al ancho de la calle, fuga el espacio de modo que es posible ir anticipando el trayecto. Estoy ante el traspaso plan cerro. El primer fragmento de la escalera es la prolongación de la calle y el término de esta es el giro que cambia la orientación del cuerpo en el traspaso. El primer cambio de orientación construye un nuevo espacio de transición espacial, reorientando los cuerpos en cada fragmento, ya no se esta ante, si no en, la cima de la escalera es el remate del espesor de traspaso, donde la visión queda detenida por la altura y las casas.



Desde las dunas en la ciudad abierta, se ven dos masa de arboles que se separan, donde aparece el detrás en un segundo fondo que alarga la profundidad de la extensión.



La luz del exterior penetra por la abertura del techo en un reflejo continuo desde la abertura y el trazo de luz sobre el muro, unificando la dimensión horizontal del techo y vertical del muro en un solo trazo de luz



La casa está sumergida en la ladera, respecto del nivel de la calle, los planos próximos y lejanos conforman un solo manto horizontal, la diferencia de planos se reconoce por la definición de los objetos. La intimidad de estar sumergido.

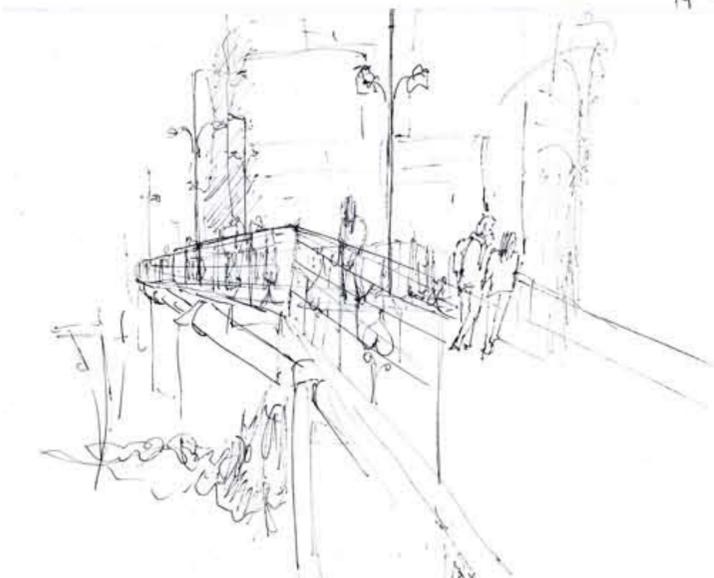
Casa para 5 o 6 personas Viña del mar alto, 150 mt2 app. (4 habitaciones y 2 baños)
Los espacios privados de la casa quedan semi escondido en una penumbra que se proyecta en la fuga del pasillo, el orden de ubicación de los espacios en función de la puerta de entrada, (mi ubicación) es, living-cocina-baño-habitaciones. Se relaciona el nivel de intimidad que cuida cada puerta, con la distancia desde la entrada y la oscuridad que antecede su acceso.



Son las 7:00 app. abril. Puente libertad, viña del mar. La luz lateral del sol hace resplandecer el color de los sauces a nivel del ojo, la penetración del rayo en el interior de la espesura, ilumina el vacío que esta dentro. El color aparece desde dentro del sauce y gradúa la tonalidad del verde, respecto de la ubicación del sol
La ciudad se vuelve más texturada, por el contraste de luz y sombra que generan el rayo lateral. Los volúmenes son luz y sombra. Los intersticios vacíos de las balastradas dibujan en el suelo del río el ritmo de las personas que atraviesan el puente, como sombras que aparecen y desaparecen.



Desde el puente Villanillo, el estero se constituye como el vacío de la ciudad que aproxima el borde costero. Los colores del atardecer se reflejan en el agua del estero, Extendiendo el mando cromático de cielo a suelo.



El puente es una pausa en el ritmo de la ciudad, la velocidad la determina el paso de los habitantes, el sonido de los autos disminuye, y el vacío del río extiende la visión de la ciudad. La estrechez del puente hecho solo para el peatón da al espacio un tamaño proporcional al cuerpo y la ligereza de la baranda libera la proyección horizontal del cuerpo sobre el puente.

La gente se detiene en los bordes del puente apoyándose en las barandas, la detención es reorientando el cuerpo hacia el largo del río. Traspaso pausado.

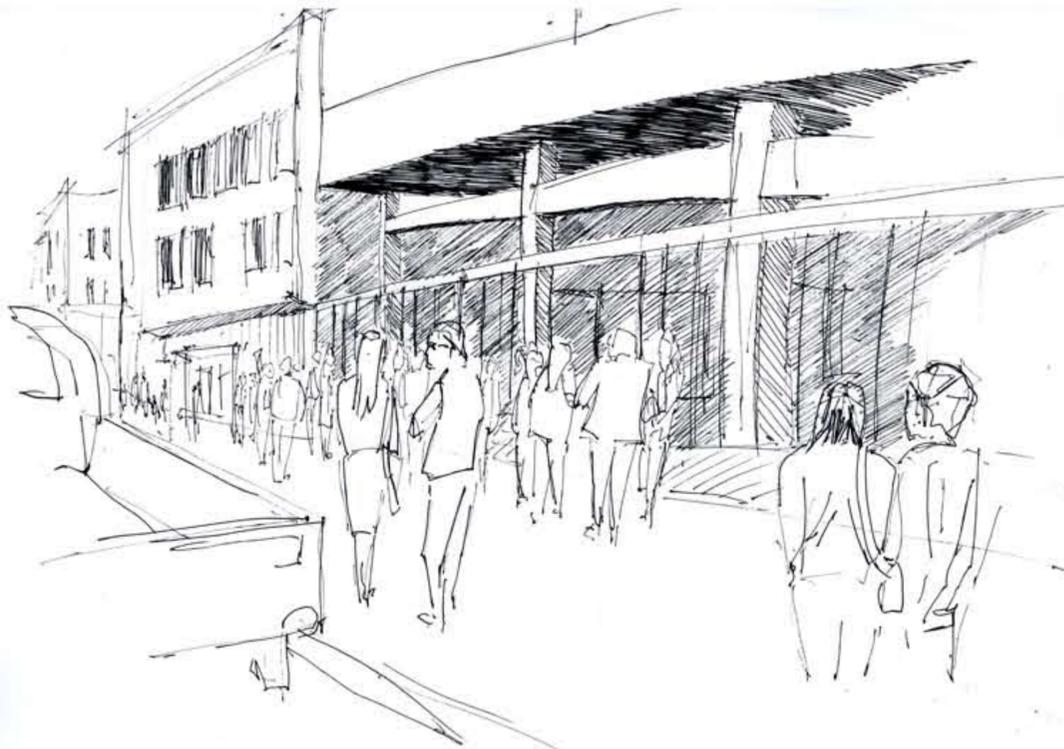


En la avenida Pedro Montt, la calle se subdivide en tres fragmentos longitudinales, definidos por elementos arquitectónicos que contienen a los habitantes en detención y en movimiento
Espacio 1 paradero: la espera, asomo
Espacio 2 fachada y alero: permanencia y encuentro, al apoyo del cuerpo en el muro
Espacio 3 vacío en medio: la circulación, contención del cuerpo en el centro

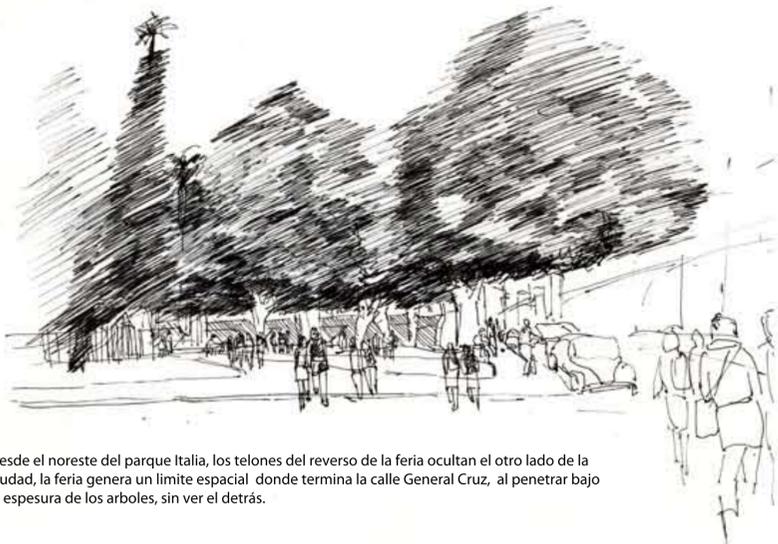


Entrada superior del edificio las 7 hermanas, Viña del mar. Las personas cambian el ritmo del paso al terminar la escalera y girar para entrar al edificio, en este cambio de ritmo se construye una pausa que abre paso al saludo.

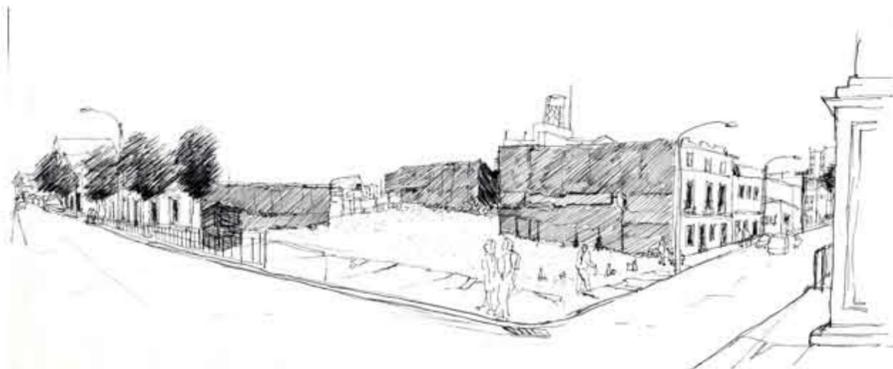
El pórtico varía la orientación de los cuerpos según la ubicación de estos en torno a él. Esperar hacia fuera, delante del pórtico, acceder hacia adentro en el pórtico, reunirse concéntricamente sobre el pórtico.



Av. Colón, hora de salida de los colegios. Las personas esperan a la salida del colegio orientando su frente hacia él, lo que hace rotar el ancho de la calle, en un nuevo ancho alargado que permite ver desde todos los puntos la salida de los niños. La proyección espacial entre los cuerpos y el punto en que convergen las miradas es cónica, punto visible desde todos los puntos. (Sala globo)



Desde el noreste del parque Italia, los telones del reverso de la feria ocultan el otro lado de la ciudad, la feria genera un límite espacial donde termina la calle General Cruz, al penetrar bajo la espesura de los árboles, sin ver el detrás.



La esquina es un volumen sustraído que enlaza dos calles perpendiculares, Pedro Montt y Eusebio Lillo, el vacío abre la visión del otro lado y permite el atajo. El atajo es el vacío que se hace parte de ambas calles, aunando la totalidad del espacio.